

Terapia Ocupacional comunitaria en perspectiva emancipatoria. Reflexiones en tiempo de pandemia

Community Occupational Therapy in emancipatory perspective. Reflections in times of pandemic

Adriana María Cella

Terapeuta Ocupacional egresada de la Escuela Nacional de Terapia Ocupacional. Psicomotricista egresada de la Asociación Argentina de Psicomotricidad. Docente en la Especialización de Terapia Ocupacional Comunitaria de la Universidad Nacional de Quilmes. Docente de Teoría y Técnicas de Terapia Ocupacional y de Práctica Profesional en Universidad Nacional de Villa María.

adricella@hotmail.com

Adriana María Cella

Resumen

Terapia Ocupacional en perspectiva emancipatoria intenta ser una respuesta en el contexto argentino actual a las diversas realidades institucionales y socio comunitarias que atravesamos en el cotidiano de nuestra profesión. Nacimos como tal, fruto de la pandemia de la poliomielitis y actualmente padecemos otra y surgen imperativos éticos: ¿de qué modo nos posicionamos como colectivo profesional frente a esta pandemia a casi 70 años después del surgimiento de nuestra profesión? ¿Cuánto crecimos, nos modificamos y nos dejamos atravesar por la complejidad de un contexto novedoso y cambiante y nos preparamos para **otra nueva realidad**? Es necesario, pensar herramientas teóricas y metodológicas que nos permitan hacer este recorrido y desde ahí construir nuevos fundamentos de la profesión. Nos proponemos revisar los impactos de estos sucesos: ausencias y presencias de atención terapéutica ocupacional, el cotidiano de los pacientes/personas, las familias y sus contextos. Frente a la irrupción de la enfermedad todo este acontecer se constituye en memoria colectiva de lo lejano y lo actual. Para que haya proceso terapéutico, tiene que haber **recuperación** del ser humano, en su dignidad, en su cultura, en su medio ambiente, con su historia, sus capacidades, sus saberes, vivencias, experiencias y conexiones con necesidades e intereses. El sentido liberador / emancipador de nuestra profesión implica un fuerte compromiso con el desarrollo de las capacidades de las personas con una mirada crítica sobre sus realidades complejas y controvertidas, constituyéndonos en tejedoras de esperanzas con saberes y certezas, con preguntas e inquietudes, intuyendo, reflexionando y transitando nuevas huellas.

Palabras clave: Terapia Ocupacional, comunidad, territorio, pandemia.

Abstract

Occupational Therapy from an emancipatory perspective tries to be a response in the current Argentine context, to the diverse institutional and socio-community realities that we go through in the daily life of our profession.

*We were born as a profession as the result of a pandemic and now we are going through another one from where ethical imperatives arise: How do we position ourselves as a professional group in the face of this pandemic, almost 70 years after the emergence of our profession? Where do we lay the foundations of our positions, scopes, and incumbencies of our professional exercise today, in 2020? How much did we grow, change, and let ourselves be traversed by the complexity of new realities and prepare for this **another new reality**? Impacts of these events: absences and presences of occupational therapeutic assistance, historical evolution, the daily life of **patients / people**, families and their contexts in the face of the onset of the disease, collective memory of a distant and a current event. All this journey connects us with the profession and gives **foundations** to our actions. We know that for a therapeutic process to exist, there must be a **recovery** of the human*

being, in his dignity, in his culture, in his environment, with his history, his capacities, his knowledge, experiences, experiences in close connection to his needs and interests. Giving our professional work a liberating / emancipatory sense implies a strong commitment to the development of people's capacities, critically observing their complex and controversial realities until achieving alternative forms of social organization, with new meanings of what the public is. We become weavers of hopes, with knowledge and certainties, with questions and concerns, intuiting, reflecting, and traveling on new tracks.

Key words: Community Occupational, Therapy, Contexts, Territoriality, Emancipation.

Introducción

Fundamentos de la Terapia Ocupacional comunitaria

La revisión sobre el comienzo de la Terapia Ocupacional nos ubica en la década del 50 del siglo XX. Nacimos como profesión, fruto de una pandemia y ahora estamos atravesando otra y surgen imperativos éticos: ¿De qué modo nos posicionamos como colectivo profesional frente a esta pandemia a casi 70 años después del surgimiento de nuestra profesión? ¿Cómo fundamentamos posiciones, alcances e incumbencias de nuestro ejercicio profesional hoy? ¿Cuánto crecimos, nos modificamos y nos dejamos atravesar por la complejidad de un contexto novedoso y cambiante y nos preparamos para una **nueva realidad**? En poco tiempo aquello que no creíamos posible como una epidemia a nivel mundial, el aislamiento como modo de cuidado y prevención, limitación de los intercambios cara a cara, aconteció y sigue sucediendo.

Todo ese trayecto nos conecta con la profesión y da fundamentos a nuestro accionar. Plantean Arango *et al.*, (2018):

Al considerar la herencia del paradigma positivista y el modelo biomédico que ha inspirado el conocimiento y hacer de la Terapia Ocupacional alrededor de la rehabilitación, se plantea que parte de los desafíos involucran concebir la salud como algo más que el opuesto de enfermedad; estudiar y comprender el desempeño ocupacional de todos los seres humanos, no solo de aquellos con discapacidad en procesos de rehabilitación; posicionar la ocupación como determinante fundamental de la promoción de la salud y la prevención de enfermedades, tanto en individuos como en poblaciones sanas; participar de la formulación e implementación de políticas y programas de salud, y comprender la influencia que tiene la organización económica, política y social de la sociedad sobre el quehacer humano. Estas deudas pendientes se corresponden con oportunidades de una comunidad receptiva, dispuesta a crecer día a día para consolidarse socialmente. (p. 375-383)

Vamos descubriendo que nos **hacemos** con los otros, habitándonos mutuamente: con-vivimos entre nosotros, en y con la naturaleza y estamos profesionalmente frente al desafío de salir distintos de esta pandemia.

Tal vez, las nuevas prácticas durante el aislamiento, más la adecuada coherencia de una fundamentación teórica, haga traslucir o transparentar acciones y transformaciones que muestren opciones éticas en procesos personales, grupales y sociales de producción o re producción de una verdadera construcción humana, sobre las realidades cotidianas, generando mayor autonomía en contextos de exclusiones, desigualdades, discriminaciones y estigmas varios.

Sabemos que para que haya proceso terapéutico, tiene que haber **recuperación** del ser humano, en su dignidad, en su cultura, en su medio ambiente, con su historia, sus capacidades, sus saberes, vivencias, experiencias y conexiones con sus necesidades e intereses. En este reconocimiento de todas y todos como seres sociales las/os terapeutas no vamos a **salvar, cambiar, ni concientizar** a las personas.

En los últimos trabajos he repetido la idea de afirmar, reconocer y recuperar huellas, historias, identidades, trayectos colectivos y escenarios de ocupaciones sociales desde una impronta interdisciplinaria y transdisciplinaria. Es decir, deconstruir, construir y reconstruir nuevas maneras de relación de ese sujeto individual y social y de su relación con el mundo cotidiano, sabiendo que es esa persona, ese grupo, esa comunidad, quienes gestan sus cambios y quienes construyen o reconstruyen su identidad, su autoestima y la recuperación de sus derechos.

Las palabras y las acciones nos habitan. Las huellas nos marcan y nosotros marcamos huellas en nuestro camino a través del ejercicio profesional. Nos percibimos vulnerables y limitados.

Dice Alejandro Guajardo (2012): “Somos un siendo, en permanente movimiento. Somos, la ocupación como movimiento” (p. 25).

El acompañamiento de propuestas ocupacionales en este sentido implica pensar, desear, transformar identidades propias y sociales que hacen a la tarea de articular lo personal con lo colectivo para evitar que en otros escenarios se den manipulaciones y fragmentaciones, allí donde el poder no se redistribuye visualizamos trasfondos dominadores y excluyentes.

¿Cómo actuar para salir de la homogeneización e intervenir frente a las desigualdades ocupacionales sociales?

Sabemos que la **curación** no es individual y frente a la necesidad de una **cura social**, se desnudan debilidades y nos ubicamos frente a la urgencia de cambios estructurales: compleja coyuntura política, social, sanitaria, económica y educativa. Nos orientamos al **buen vivir**, con quehaceres, multiplicidad de rostros y situaciones encarnadas de la realidad, que nos convocan a buscar cauces para desarrollar capacidades y actitudes generosas e ingeniosas, asumiendo desde nuestra profesión una condición mundial de fragilidad en la que está la mayor parte de la población.

Nos situamos pensando en las confrontaciones y en el peso de la vida cotidiana, de lo local, de lo próximo, para poder considerar todos los potenciales humanos y la urgencia de organizar espacios terapéuticos comunitarios que den cuenta de las diferencias, de las desigualdades y de las necesidades, muy evidentes en tiempos de pandemia: el día a día, el cotidiano del trabajo para el día, de la comida para el día, del cuidado de los niños en el día, sin garantías ni seguridades. Reconocemos que la construcción sanitaria, histórica, social es un ejercicio multicultural, frente a los desequilibrios y la discriminación, en escenarios múltiples, en procesos del territorio, donde la presencia y las prácticas se resuelven en quehaceres contra hegemónicos.

Al decir de José Luis Rabelatto (1995):

Referirnos a una opción ética es señalar una voluntad de trabajo individual y colectiva, asumida y sostenida en principios como el respeto a la vida, la solidaridad, la generosidad, el amor, el propósito de la construcción real y el esfuerzo por conjurar el poder excluyente y opresor en todas sus formas y en cualquier espacio en el que exista, junto con el compromiso de no convertir al ser humano en un medio para ningún proceso. (p. 82-87)

Nuestro contexto, la emergencia social

Se dirime una opción ética: ¿en manos de qué intereses dejamos nuestra profesión? ¿Al servicio del negocio de la salud o al servicio de los últimos: postergados/as, olvidados/as y despreciados/as por el capital? En esta coyuntura, el primer desafío es atender la **deuda pública** que es la deuda con el pueblo, deuda con la instalación de agua corriente, deuda de viviendas dignas, deuda de empleos con derechos asegurados. Al hacer un análisis de contextos, convergencias y divergencias, constatamos que no se puede ni se debe pagar una deuda externa que asfixia económicamente a costa de empobrecimiento y padecimiento de nuestro pueblo, sometido a la exclusión, la discriminación, violencia y descuido, además de una deuda ecológica con la madre tierra, a quien se ha depreñado y donde verificamos desastres naturales.

¿En qué país queremos vivir? ¿Que tenemos y podemos aportar a la reconstrucción de la trama social? Es urgente el destino de fondos públicos y privados para salud, ciencia, tecnología, educación, vivienda y medio ambiente, infraestructura y desarrollo social. Ecofeminismo, buen vivir, soberanía alimentaria, economías locales, desarrollo agroecológico, son algunas de las áreas para empezar a trabajar ocupaciones personales, familiares y comunitarias en estos tiempos de cambio histórico, donde las estrategias las orientamos a mejorar las condiciones de vida buscando justicia e igualdad ocupacional. Un eje central de nuestra tarea como terapeutas ocupacionales será con referentes, organizaciones sociales y desde ese plan situado, construir planes que articulen el trabajo profesional con los trabajadores barriales.

Estamos frente a una Emergencia Social y los derechos humanos están por encima de cualquier otra deuda: el cuidado de las personas y del ecosistema son inseparables. El cuidado de la gran diversidad humana, con las riquezas sociales y culturales, exige responsabilidad política y sanitaria buscando el bien común. ¿Cómo concentramos la tarea en los lugares donde tenemos que encarar esfuerzos asistenciales y preventivos? ¿Qué horizonte vemos? ¿Cómo? ¿Con quiénes? ¿Dónde y para qué?

Frente a estas circunstancias inciertas, complejas y dinámicas: ¿es válido esperar la **adaptación** o esperar la **rebeldía**? ¿Es lícito **re educar y re adaptarse** a estos contextos de restricciones en la desigualdad o es esperable que emerjan los conflictos y las contradicciones? Esta situación no la podemos **controlar**: La Historia se mueve.

Repetimos desde siempre la frase: **los últimos serán los primeros** y sabemos de una larga lista de **últimos** están los discapacitados, desempleados, desamparados, oprimidos. Para no caer en prácticas de exclusión o de opresión es necesario desandar caminos construidos durante años. Para hacer este recorrido nuestra labor atravesará espacios de subjetividad donde lo artesanal, las actividades básicas cotidianas y las formas productivas de trabajo interactúen en las relaciones sociales con los distintos grupos de pertenencia. Para así llegar a colectivos más amplios donde esas manifestaciones personales y grupales sean tenidas en cuenta y visibilizadas en muestras, talleres, calles y manifestaciones de sentires y haceres populares, comunitarios, superando las lógicas individualistas.

Muchos de nosotros somos parte de las tareas esenciales e integramos equipos sanitarios, educativos y sociales. Otros son solidarios y realizan muchas, variadas tareas con tiempo y esfuerzo, para dar de comer y aliviar a quienes están discriminados. Estos grupos solidarios ponen la fidelidad de manifiesto como actitud de tomarse en serio la vida de los otros, sin estigmatizar.

Surgen espacios de confrontación y rebeldía individual, con **encuentro grupal** en marchas / expresiones colectivas: expresando lo privado o lo que fue privado de ser expresado y que emerge en el ámbito de lo público, logrando deslegitimar instrumentos políticos, organizativos y sociales que buscan acallar. Empiezan a verse, mo-verse y escuchar a **los últimos**. Dice el sociólogo francés Wierviorka Michel (2020): “lo peor será peor y lo mejor será mejor”, nosotros solemos repetir que la pandemia pone al descubierto lo mejor y/o lo peor de cada uno.

Las y los terapeutas ocupacionales y sus prácticas

Muchos y muchas de las/os TO teníamos experiencias de trabajo **en situación de encierro** con personas en Hospitales e Instituciones Psiquiátricas, en Geriátricos y Cárceles. Durante la pandemia desarrollamos el trabajo con las comunidades en situaciones de encierro, aislamiento, distanciamiento y nos interpeló como **llegar al territorio** de otras maneras que no son las presenciales ¿Cómo re-inventar abordajes, cercanías, pertenencia y participación? Nos preguntamos: ¿Qué es lo terapéutico? ¿Cómo se **recuperan los derechos de las poblaciones excluidas**? ¿Por qué y cómo puedo generar actos terapéuticos emancipadores, que ayuden a las personas y a las organizaciones sociales a transformar sus vidas, de situaciones de exclusión a vivencias de inclusión verdaderas?

La pandemia en tiempos de globalización nos ubica frente a la paradoja de lo universal y lo local, somos ciudadanos del mundo pero estamos en esta parte de la Tierra, en este pueblo y con estas realidades difíciles y complejas. Enfrentamos la pandemia con la necesidad de construir alternativas de organización. Frente a las distintas formas de Fascismo Social / Neoliberalismo y Empresas Multinacionales por encima de los Estados, está lo que de Souza Santos Boaventura (2006) llama **democracias de baja intensidad**. Surgen distintos **colectivos** haciendo lugar para entrar en los caminos y comenzar las marchas de participación de **mayor intensidad**: Feministas, Obreros, Pueblos Originarios, Ecologistas, etc. reclamando ser **parte de las soluciones** y dejar de ser **el problema**. Por eso, no hablamos de prácticas terapéuticas únicas, ni de modelos estáticos que se instrumentan en cualquier lado, sino que nos referimos a recontextualizar los territorios de acuerdo a las situaciones, a las personas y las organizaciones que allí habitan.

Terapia Ocupacional Comunitaria

Así como nos surgen incertidumbres, también aparecen algunas certezas para el ejercicio de una Terapia Ocupacional Comunitaria (en adelante TOC):

1- Necesitamos de un Estado Presente distribuidor de la riqueza socialmente generada.

2- Somos comunidad y **nadie se salva solo/a**.

3- Cada acción terapéutica emancipatoria deja huellas en el / la / las y los otros/as.

Lo que todos necesitamos y constituyen derechos básicos humanos desde el campo de lo personal y de las subjetividades hasta llegar al campo social, lo tendremos que orientar hacia lo colectivo y comunitario en un camino de prácticas que conducen a transformaciones para hacer ejercitaciones concretas de ocupaciones que fomenten y fortalezcan sentimiento de ciudadanía en perspectiva de derechos individuales y sociales.

Decimos que el primer paso es la presencia, pero en estos contextos tratamos de pensarnos en territorio viendo formas de organización para la pertenencia y participación en la representación de intereses y necesidades, para recontextualizar, reconceptualizar y construir algo nuevo. Las acciones terapéuticas son encuentros para construir unidad en las diversidades, aprendiendo de lo diferente con el peso de las experiencias cotidianas, superar miradas bipolares de lo bueno y lo malo. Prácticas que puedan impactar sobre los entornos inmediatos, considerando algunas necesidades básicas en todas las personas: autoestima, valoraciones personales y grupales y todas las formas de respuestas que buscan impregnar de participación y reconstrucción de tejidos sociales que releguen desigualdades y exclusiones.

Para hacer viable nuevas acciones, es importante asumir la coordinación de espacios de mediación, construcción y de-construcción de normas y configuración de nuevas pautas en nuevos contextos. La vía de aprendizajes sociales y de acciones organizadas **posibles** pone en cuestión formas de organización de los espacios, usos de los cuerpos y diversos lenguajes. Tenemos un horizonte donde las relaciones interpersonales y sociales se transforman, para dar lugar a prácticas con implicancias institucionales que harán posible otras formas de participación en lo público. Por ello la importancia de crear empleos locales, buscar formas comunitarias de resolver carencias, responder para proteger a las víctimas son algunas de las formas que tendremos de seguir presentes, perteneciendo y participando desde nuestra profesión en tiempos de pandemia.

Emancipación

Terapia Ocupacional en perspectiva emancipatoria intenta ser una respuesta en el contexto argentino actual, a las diversas realidades institucionales y socio comunitarias que atravesamos en el cotidiano de nuestra profesión. El término Emancipación nos remite a la **mayoría de edad**, a **liberación del esclavo frente al amo**, a ruptura y tensión del oprimido frente al opresor, a seres humanos capaces de elegir y decidir, luchar y desarrollar proyectos de vida.

Es la Emancipación ¿un acto individual? ¿Es un fenómeno social? ¿Es una acción política, la que permite emanciparnos? Emancipación y libertad son dos términos que están ligados, Claudia Korol (2008) las define como:

Construcción de nuevos sentidos, como espacios para crear nuevas ideas, valores, para atreverse a hacer de otra manera, para recuperar integralmente las experiencias de vida y construir en libertad nuevos saberes, que abran posibilidades y oportunidades de búsqueda apasionada y apasionante de humanizar la vida. (p.177)

Entonces, varios ejes deberán combinarse para desarrollar procesos terapéuticos emancipadores:

- 1- Desnaturalizar el orden patriarcal establecido.
- 2- Favorecer la independencia en entornos y contextos facilitadores.
- 3- Fortalecer la construcción de procesos grupales y comunitarios que generen movimientos en los sujetos.
- 4- Desarrollar capacidades, actividades, estrategias y lazos que nos identifiquen con procesos ocupacionales liberadores.
- 5- Construir proyectos colectivos organizacionales transformadores.

Por ello, resistir a posiciones hegemónicas es comenzar un camino de Emancipación.

Las crisis frente a los paradigmas dominantes nos confrontan con nuevas realidades, para interpelarnos a producir nuevas respuestas. Las acciones e investigaciones participativas nos ubican **rompiendo muros** para llegar a las comunidades. Los modelos de abordajes terapéuticos dominantes ponen el énfasis en el uso del tiempo libre, en la adaptación a las condiciones de empleo y de miseria, sin cuestionar las bases de ocupados /desocupados.

A partir del reconocimiento de distintos itinerarios, registramos situaciones culturales paradójicas y nos involucramos en la construcción de posibles respuestas, solo a modo de ejemplo y sin limitar a otros grupos etarios y poblaciones en general, podemos pensar en las infancias y el acceso a la recreación, las adolescencias y el acceso a tecnologías apropiadas, las diversas familias y el sustento material, la Economía Social y Solidaria y la creación de mercados populares y el apoyo a las y los emprendedores y así seguir interconectando posibles redes y abordajes.

En ese sentido, en un trabajo Cella y Polinelli (2017) refieren:

Considerar la aparición de nuevas formas de organizar el trabajo ocupacional, prácticas autónomas y democráticas que muchas veces se presentan desvalorizadas o vacías de contenido frente a otras consideradas verdaderas y legítimas, supone invertir la mirada, dejar de lado la mirada negativa –definiéndolos como los que “no pueden”,

“no tienen”– para adoptar otra que tenga como punto de partida las diferencias que ellos mismos han creado para visualizar otros caminos posibles. (p.38)

Los pilares alternativos para Proyectos Terapéuticos Ocupacionales emancipatorios serían los destinados a:

- a- Estrechar lazos de ocupaciones comunitarias, sobre todo entre los que soportan las crisis estando al **margen de los derechos o siendo marginados/marginales** en estado de emergencia: precarizados/as y vulnerados/as en sus derechos civiles y políticos.
- b- Participar en organizaciones comunitarias, movimientos sociales, ámbitos de discusión política, social, educativa, cultural para construir alternativas de trabajo en DDHH, género, catástrofes, situaciones de encierros, pueblos originarios y otros tantos frentes de ocupación transformadora de la realidad.
- c- Asumir un pensamiento tercermundista, latinoamericano, frente a los sistemas de dominación, buscando coherentemente proyectos políticos, propuestas metodológicas y planes de salud/organización, bien vivir y educación en perspectiva liberadora.
- d- Empezar en los ámbitos de formación universitaria, puntos de partida para revisar posturas de alienación/ dominación y respaldar luchas por la igualdad que nos involucran en movimientos a favor de las diversidades.

En coincidencia con Mónica Palacios Tolvett, (2017):

Las ocupaciones se materializan en territorios concretos, los cuales son vivenciados como lugar, espacio y tiempo donde la vida acontece cotidianamente y en ese acontecer se producen modos de ser y estar, vinculados a una identidad y pertenencia asociada al espacio. (p.57)

A modo de cierre: los modelos de **muerte de las utopías** nos desafían a poner la vida cotidiana de las comunidades en el centro de la historia, nos obliga a revisar nuestros ejercicios profesionales en perspectiva de humanización participativa, de ocupaciones terapéuticas en clave de trabajo por la recuperación de derechos que garanticen y preserven la dignidad de las personas y en la construcción colectiva de una sociedad que deslegitime las desigualdades y desnaturalice las exclusiones. ●

[Recibido: 13/09/20 - Aprobado: 30/04/21]

Referencias

- Arango-Soler, J.M., Correa-Moreno Y.A., y Mendez-Castillo J.A. (2018) Retos de la Terapia Ocupacional en salud pública. *Revista de la Facultad de Medicina*. 66 (3), 375-383. <http://dx.doi.org/10.15446/revfacmed.v66n3.63438>

- Korol, C. (2008). La subversión del sentido común y los saberes de la resistencia en A. Ceceña (coord.) *De los saberes de la emancipación y de la dominación* (pp.177-191). CLACSO.
- Cella, A. M. y Polinelli, S. N. (11 y 12 de mayo de 2017). *Historia, encuentros con el otro, espacios de emancipación*. [Conferencia] XVII Jornadas de Residencia en Terapia Ocupacional del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires realiza realizadas en el Hospital General de Agudos Tornú. *Revista Argentina de Terapia Ocupacional*, 3(1), 35-38. <https://www.terapia-ocupacional.org.ar/revista/RATO/2017jul-conf.pdf>.
- de Sousa Santos, B. (2006). Capítulo III. Para una democracia de alta intensidad. *En publicación: Renovar la teoría crítica y reinventar la emancipación social* (encuentros en Buenos Aires). ISBN 987-1183-57-7 <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/edicion/santos/Capitulo%20III.pdf>
- Guajardo, A. (2012). Enfoque y praxis en Terapia Ocupacional. Reflexiones desde una perspectiva de la Terapia Ocupacional crítica. *TOG (A Coruña)*. Mong.5: 18-29. <http://www.revistatog.com/mono/num5/prologo.pdf>
- Palacios Tolvett M (2017). *Acerca de Sentido de Comunidad, Ocupaciones Colectivas y Bienestar/Malestar Psicosocial. Con jóvenes transgresores de territorios Populares* [Tesis de doctorado] https://www.tesisenred.net/bitstream/handle/10803/458128/tes-doc_a2017_palacios_monica_acerca_sentido.pdf
- Rabelatto, J.L. (1995). *La encrucijada de la ética. Neoliberalismo, Conflicto Norte-Sur, Liberación*. Editorial Nordan.
- Wierwiorka, M. (16 de mayo de 2020). Las ideas sencillas y nuestro futuro. *La Vanguardia Digital*. <https://www.lavanguardia.com/opinion/20200516/481163465729/las-ideas-sencillas-y-nuestro-futuro.html>

Cómo citar este artículo:

Cella, A. (2021). Terapia Ocupacional comunitaria en perspectiva emancipatoria. Reflexiones en tiempo de pandemia. *Revista Argentina de Terapia Ocupacional*, 7(2), 16-21.